



Artista: Heri Tapia

Gepettas y pinochos: por el sueño de ser niños de verdad

■ GEPETTOS AND PINOCCHIOS: FOR THE DREAM OF BEING REAL CHILDREN

■ GEPETAS E PINÓQUIOS: PELO SONHO DE SER CRIANÇAS REAIS

Tadiana Guadalupe Escorcía Romero¹ / naomitadi@gmail.com

Luz Myriam Fajardo Muñoz² / fajaluz@gmail.com

Luz Elcy Trujillo Quiroz³ / luz.elcy@hotmail.com

Resumen

En estas páginas se presenta una experiencia pedagógica a través de la cual los niños y niñas inspiraron en las maestras un camino por transformar la escuela. La estrategia busca el empoderamiento de la primera infancia como constructor de su aprendizaje en pro del desarrollo de sus competencias comunicativas, matemáticas y ciudadanas; se busca, además, fortalecer las relaciones familiares y recuperar la cultura ambiental. La experiencia surgió a partir de la lectura del cuento: *Las aventuras de Pinocho*, narración que se hace vida en cada miembro de la comunidad educativa, quienes desean volverse protagonistas de sus propias historias.

Abstract

This paper presents a learning experience where children inspired teachers to transform the school. The strategy seeks to empower early childhood as constructor of learning in order to develop communication, mathematics, and citizenship skills; to strengthen family relationships, and to recover environmental culture. It emerged from the reading of the story of *The Adventures of Pinocchio*, which now is alive in each member of the school community, who are willing to become protagonists of their own stories.

Resumo

Nestas páginas, apresentamos uma experiência de aprendizagem onde as crianças inspirou professores uma maneira de transformar a escola. A estratégia visa capacitar Primeira Infância como um construtor de sua aprendizagem para o desenvolvimento de suas comunicações, matemática e competências de cidadania; fortalecer as relações familiares e recuperar a cultura ambiental. Ele surgiu a partir da leitura da história: *As Aventuras de Pinóquio*, agora a vida está em cada membro da comunidade escolar protagonista de sua própria história se torna.

Palabras clave

Primera infancia, interdisciplinaria, familia, cultura ambiental, producción de textos.

Keywords

Early childhood, interdisciplinary, family, environmental awareness, text production.

Palavras-chave

A primeira infância, interdisciplinar, da família, da consciência ambiental, produção de texto.

Fecha de recepción: 08 de agosto de 2015 / Fecha de aprobación: 10 de septiembre de 2015

1 Docente Primera Infancia Institución Educativa Distrital José Asunción Silva. Especialista en Orientación Educativa y Desarrollo Humano Universidad El Bosque.

2 Docente Primera Infancia Institución Educativa Distrital José Asunción Silva. Posgrado en Educación Ambiental Universidad Los Libertadores.

3 Docente Primera Infancia Institución Educativa Distrital José Asunción Silva. Magíster en Comunicación Educativa Universidad Tecnológica de Pereira.

Un cuento empolvado, de esos que se compran en la calle, logró encantar a un grupo de niños y niñas de la Institución Educativa Distrital José Asunción Silva, sede B, quienes propusieron revivirlo en el aula. Se constituyó en un proyecto de aula para recrearlo por medio de canciones, obras teatrales, exposiciones en las que los personajes fueron hechos con material reciclado. Curiosamente, ese sería uno de los elementos más valiosos de esta aventura, pues la mayoría de los padres y madres de los estudiantes tenía como oficio principal el de “reciclar”; aportaron sus conocimientos al proyecto y resolvieron un problema ambiental que se había suscitado, como era el desperdicio de las bolsas del refrigerio. En consecuencia, la propuesta empezó a transformar, además, la manera como se accedía al conocimiento desde temprana edad, se pasó de una manera tradicional y repetitiva a una constructiva en la que la interacción con el otro y el trabajo en equipo se fortalecieron como aliados fundamentales. Asimismo, fue posible el ejercicio de la lectura y escritura desde la producción con sentido, en contextos reales, donde los portadores de texto cobraron valor al ver la necesidad e importancia de los mismos para comunicar mensajes.

La aventura se hizo más grande, cuando hacia el año 2013, se dio apertura en la institución a la primera infancia desde el grado prejardín, asumido por el grupo de maestras líderes del proyecto. La experiencia permitió sustentar la propuesta como un proyecto de innovación que transforma una problemática institucional y agencia acciones que emergen en la calidad educativa, da pie al empoderamiento de la primera infancia y de sus familias, así como a la defensa de la cultura ambiental.

Fue así como un día cualquiera, las maestras decidieron regresar a la versión original de *Las aventuras de Pinocho* en las que cada personaje se ve reflejado en un miembro de la comunidad educativa, lo cual es el fundamento de una propuesta pedagógica que escribe su propia versión del cuento. Las reflexiones resultantes las esbozaremos en las siguientes líneas.

Aventura 1. Pinochos(as): niños(as) de primera infancia

Como eje primordial de las políticas públicas para promover una sociedad más equitativa, inclusiva, que reconozca y garantice los derechos, donde la equidad, el respeto y aceptación de la diversidad sean motores

para el desarrollo, se erige la primera infancia. De allí que algunos de sus objetivos sean: posicionarla en distintos ámbitos, para sensibilizar y movilizar al país sobre la importancia crucial de los primeros años de vida en el desarrollo humano y como factor de progreso y desarrollo de la nación; así como promover la participación de niños y niñas menores de 6 años en la toma de decisiones, que afectan sus vidas en los espacios de desarrollo social, familiar e institucional⁴.

Parte de estos propósitos se reflejan en los programas de infancia, inversión amplia en material didáctico propicio para su edad llegando a instituciones educativas que han abierto sus puertas a los grados prejardín (3 años) y jardín (4 años). Aun así, se observan acciones educativas, o familiares, que terminan por vulnerar, excluir y desconocer a los niños(as), las que se convierten en hilos invisibles, como los que manipulaban a Pinocho en su vida de marioneta.

Y, ¿cómo se visualiza ese infante-títere manejado por otros? En la vida escolar, cuando se presentan situaciones que demandan de los estudiantes responder homogéneamente al aprendizaje, a la evaluación, y a la formación de hábitos en tiempos específicos; cuando el juego se permite para el descanso en el que correr o sacar juguetes se prohíbe, con lo que se desconoce una vez más su etapa de desarrollo. Para el caso de las familias, cuando se dejan los niños en la escuela y los padres olvidan, a veces, ir por ellos a la hora de la salida, lo que muestra que conciben la escuela como una guardería y ven a sus hijos muy pequeños para aprender y hacer las cosas por sí solos, o consideran el juego como una pérdida de tiempo para aprender. En otros casos, la sobreprotección, si bien constituye una entrega de amor constante, limita el buen desarrollo de sus procesos y potencialidades, provoca en los primeros grados actitudes como no dejarles comer solos, dar el alimento en papilla, no brindar alimentos que ellos dicen no querer por evitar causarles molestias, vestirlos y desvestirlos, hacerles sus tareas y actividades, llevarles en coche o cargarles todo el tiempo dejando poco espacio para correr y caminar por sí solos, no permitirles opinar y decidir frente a asuntos de su cotidianidad. Lo anterior, repercute en actitudes como dependencia; tristeza en el aula cuando sus padres

4 Objetivos. Colombia por la primera infancia (2006)

no estaban, pues los estudiantes afirman que ellos eran los que les hacían las cosas y solos no podían; poca interacción con los demás, agresividad frente a otros, timidez, disminuyendo las posibilidades de ser autónomos en cada una de sus acciones para afirmar el concepto de sí y autoestima.

Ello se asemeja a las cuerdas que soportan una marioneta manejada por la voluntad de otro, aunque le desconozca por completo. Así, los infantes de alguna manera resultan vulnerados educativamente (Ramírez, Escorcía y Salazar, 2006, p. 131) por distintos factores de riesgo, referidos a aquellas situaciones que perjudican o van en detrimento de sus condiciones respecto a la calidad de vida escolar; en tanto los factores de protección, es decir, las situaciones que favorecen el desarrollo de sus dimensiones, son menores, con lo que se ven afectados sus procesos de aprendizaje, permanencia y pertenencia institucional.

En lo que respecta a los factores de riesgo, se hacían más evidentes en algunos momentos para los primeros grados por la demanda de atención, formación de hábitos, el acompañamiento que se requiere, el cuidado de comentarios y actitudes que terminan por desconocer la riqueza y potencial de los niños(as). En otros momentos, al pretender que todos los niños(as) respondieran en los mismos tiempos ante la formación de hábitos como el consumo del refrigerio, el cuidado de los útiles, controlar esfínteres en clase, expresarse ante los demás, sin importar diferencias de edad, cultura y condición. En este caso, los grupos mayores ya habían recorrido varios años en la escuela, mientras que los de primera infancia apenas iniciaban su primera experiencia escolar, por ello sus respuestas en tiempos esperados no resultaban iguales.

De marioneta a niño(a) de verdad

El proyecto pedagógico que a partir de proyectos de aula y con el acompañamiento de uno de los personajes del cuento⁵ permite la construcción colectiva del saber de manera interdisciplinaria (pilares y dimensiones

5 La familia de Pinocho es ideada por los infantes, al preguntar por qué Gepetto no tenía esposa o Pinocho una hermanita, conjuntamente y como una manera de reconocer el género femenino, surgen Pinocha, pepita grilla, Gepetta, hadita. Con INCITAR se consiguen recursos para el material de los muñecos, que fueron elaborados con la dirección de una abuelita de preajardín junto a otras mamás en un taller.

del lineamiento curricular para primera infancia), desde acciones permanentes de reciclaje, invitación al aula de familias para compartir sus saberes, trabajo en equipo, permitieron descubrir a los niños(as) como:

- *Sujetos de derecho*: Cuando el niño(a) protagoniza la escuela hace posible que quienes lo(a) acompañamos tomemos mayor conciencia de sus derechos, los que al ser vulnerados repercuten de manera negativa en su aprendizaje, autoestima, concepto de sí, y terminan desdibujando su ser. Por el contrario, cuando se reconoce el interés superior del niño(a), desde la plena satisfacción de sus derechos, es cuando se asumen como “sujetos de derecho”⁶ y sobre los que se establece su exigibilidad en el marco de una sociedad por supuesto más justa y humana, lo cual es necesario para una mejor convivencia. Ser sujeto de derecho es identificarse como miembro fundamental de una sociedad, barrio y familia, que, desde su voz y actuar, está en capacidad de asumir la defensa y ejercicio de sus derechos, como los de los demás, y de este modo se forma como un ciudadano comprometido con el bien público y el bienestar común. El solo hecho de cambiar las relaciones en el aula por unas de orden horizontal y dialogal, en las cuales escuchar al infante y visibilizarlo desde su singularidad, permite el reconocimiento y garantía de sus derechos.
- *Sujeto de saber*: Los niños(as) son sabios en potencia, traen impresos en su ser y desde el vientre materno una serie de saberes gestados a partir de su historia familiar y cultural, como huellas para seguir fortaleciéndose en la sociedad, a eso llamaría Richard Dawkins los “memes”, o unidades de transmisión cultural de todo tipo, que almacenadas en el cerebro y en otros lugares se transfieren por imitación: una canción, muletilla o frase popular, cualquier idea que aparece en el colectivo y que se extiende como parte de la cultura. Entonces, el estudiante llega a la escuela con esa serie de unidades o discursos sociales, como con un equipaje necesario para el viaje que no debe ser

6 Declaración Universal de los Derechos Humanos, Código de Infancia y Adolescencia.

desconocido en el nuevo espacio. Este “capital cultural” (Bourdieu, 2005) es necesario para el que se construye socialmente y será mayor en la medida en que la familia valore la importancia de la educación en la vida de sus hijos(as).

Tales saberes del estudiante se encuentran con el de otros niños(as) y, sumados a los que aporta el currículo, constituyen la construcción colectiva de aprendizajes significativos y gratos. Por ejemplo, la mañana en la que desarrollábamos el proyecto Los Abuelos, una niña dijo que su abuela hacía postres, y ella fue invitada al aula para enseñarnos cómo prepararlos, estos platos luego servirían de refrigerio para todos los abuelos en su celebración; asimismo, un niño dijo que su papá construía ciudades y tiempo después sería él quien diseñaría unos árboles hechos con reciclaje para embellecer el parque interno del colegio.

- *Sujeto con anhelos y deseos*: el anhelo profundo, querer algo, trabajar por ello, pedirlo, pronunciarlo, son acciones que enmarcan un deseo. La primera infancia está repleta de ellos, basta con verles jugar personificando un superhéroe, viajar en avión a lugares remotos, ser el conquistador de un planeta, el dueño de una empresa, o el hada que concede sueños a los demás. Son sujetos de deseos que nos muestran un mundo distinto, donde lo imposible no existe, donde la imaginación llega muy lejos.

En este sentido, los niños(as) son seres cuyas emociones se muestran sin máscaras ni limitaciones, sienten y expresan de diversas maneras. Entonces dejan entrever los miedos hacia algo o alguien, la timidez y el no querer ser parte de una actividad, las alegrías desmedidas por situaciones, los sinsabores ocurridos al interactuar con otro que no le presta sus juguetes, sus sabias preguntas, sus tristezas ante la frustración, pero que curiosa y mágicamente cambian de inmediato a una expresión de júbilo y alegría.

Así, la vivencia de un abrazo de la maestra, del abrazo grupal para alentar al otro, de ser intermedio cuando algún compañerito pelea con otro, las carcajadas cuando algo causa gracia y los juegos, permiten compartir con otros, ser arrullados en algún instante, porque la escuela se siente un hogar

o como el deleite de estar en brazos de mamá, es poder intentar una y otra vez, aunque los otros ya lo hayan logrado.

- *Sujeto portador de texto*: Un examen positivo, la ecografía, la pancita de mamá, la pañalera lista son portadores de texto que comunican sentidos; también lo son las paredes de casa llenas de rayones, círculos, dibujos de personas, todo lo que significa sucesos vitales para niños(as). Qué decir de la escuela, que se llena de sus textos engrandeciéndose de obras de grandes artistas, porque cada infante recupera lo que sabe desde el nacimiento y se asume así como un sujeto pretexto.

Esa vivencia se dinamiza cuando tras cada actividad se permite ser texto de manera oral, escrita o leída, ya sea individual o colectivamente, nutridas por estrategias como: el *cuaderno viajero*⁷, el libro *chiquilladas del hada azul*⁸, los escritos que surgen en cada clase, colocando en el tapete de la escritura el sentido de ésta en la vida diaria. Así mismo, cuando desde su llegada a la escuela se le da importancia a lo que expresa, a lo que escribe desde su propio código, garabateo o expresión gestual, desde lo que lee en imágenes, situaciones, obras, videos, canciones...al producir juntos y hacer de cada elaboración una exposición abierta a la comunidad educativa. Cuando hacemos referencia entonces a que el niño y niña es un sujeto portador de texto, es escribir desde su posición, en los que el miedo y equivocación son procesos esenciales de la vida que les impulsan a aprender y seguir construyendo; es atreverse aunque parezca raro, es leer lo que le rodea desde lo que le significa, llevar en la cotidianidad y en el juego su comunicación con gusto, sentido y en el goce de hacer lo que le gusta.

7 Cuaderno que viaja junto a uno de los personajes de tela por días a las casas de la familia y en el que comparten y escriben algunas experiencias familiares o de su cultura.

8 El libro de chiquilladas del hada azul, es empleado para consignar los acuerdos a los que llegan después de un conflicto, escribiendo en su propio código con la traducción por parte de un adulto al convencional.

- *Sujeto iris*⁹: La magia del arco iris está en el conjunto que forma sus colores, de hecho, Newton estudió el efecto en un disco que contiene los 7 colores, al girar rápidamente se combinan y forman el blanco, todos necesarios para que se dé el efecto. Así sucede con los niños(as) que, al mirarse en un espejo, como lo hiciera Pinocho, no observan un color, estatura, rasgo étnico, sino un ser maravilloso, igual al otro, entre ellos la diferencia no existe, todos son iguales. Para esta aventura sus características personales enmarcan un color que unido al de los demás conforma un iris infantil para dar brillo a la escuela.

También se es iris, cuando, sin importar su condición, esta es reconocida en el aula, en la dinámica escolar, en las programaciones, evaluaciones o en aquellos momentos en los que cada uno tiene una manera de expresar lo que siente, distinta quizá a la del otro. De una parte, niños y niñas con alguna capacidad distinta (autismo, síndrome de down, trastorno mixto del desarrollo) y de otra, la diversidad de culturas que nutren el aula, nos ha demandado adentrarnos en su mundo para comprenderlo y acercarlo al nuestro, dialogar con las familias, anticiparle las actividades, trabajar en equipo con otros profesionales, darles la voz alejándonos de la homogenización de procesos.

Además de esa situación, se encuentran quienes por situaciones de sobreprotección o abandono de sus progenitores se muestran aislados, tímidos y temerosos en las actividades; que al unirse con las fortalezas de los otros, conforman el tono de colores que enmarca un iris excepcional para jalonar procesos.

En consecuencia, ellos mismos empiezan a resaltar la importancia de reconocer al otro en todo momento, incluso en los juegos y cuentos, por ejemplo, cuando se diseñaron los pinochos con los vasos de reciclaje en una aventura en familia y se crearon pinochas; pinochos grandes, medianos y pequeños; Pinochos hijos, abuelos o mamás, pinochos afro, lo que permitió afianzar el valor del

respeto por la diversidad y de la interculturalidad como una riqueza de nuestra sociedad.

Otra manera de ser iris es el reconocimiento que se hace de su historia de vida, sus afectos, circunstancias particulares, problemas necesarios para comprender a ese sujeto que habita la escuela y que habla desde sus acciones, el diálogo mutuo familia-maestras hace que ese iris sea reconocido y requerido en el contexto escolar. En otros momentos, del respeto por situaciones familiares de enfermedad, calamidad, viajes que impiden por tiempos la presencia del niño(a), con quienes se sigue estableciendo una comunicación para continuar con el desarrollo del proyecto desde donde estén y luego ser integrados nuevamente, sin que resulte tan difícil acoplarse.

Es entonces, en la diversidad de un aula colectiva, que no establece diferencias, que construye saberes y se expresa desde lo que es cada niño(a), cuando sus familias encuentran un espacio para acercar su cultura y recuperarla tras haber dejado su ciudad de origen, lo que hace de la institución un arco donde cada color se expande a plenitud, y donde es posible un lugar acogedor, que abraza, abriga y forma a quienes más adelante volarán por sus sueños y proyectos de vida.

Aventura 2. La caracola, con su casa a cuestras: familias

Si bien la familia es el primer agente socializador de los niños(as), con el tiempo y las demandas sociales de nuestra época, se ha visto sujeta a una serie de modificaciones: familias nucleares (padre, madre e hijos) se han cambiado por unas más extensas; separación de algunas y la nueva convivencia con otras; las monoparentales que asumen solas la crianza de sus hijos(as) encargan esta a su familia extendida; la demanda de una sociedad competitiva, consumista y capitalista, en la que la madre además cumple otro papel, el de empleada cuyo horario de trabajo deja poco tiempo para compartir espacios con los hijos. Estos cambios inciden en la escuela, a la que se le responsabiliza de la formación que antes se construía en casa.

⁹ Este término es asumido por el grupo para denotar la riqueza que la diversidad en el aula puede aportar.

Paralelamente, las familias llegan a la escuela con expectativas, preguntas, necesidades en cuanto a la crianza, y esperan que allí se llene tal vacío. En medio de toda esa situación se encuentran los niños(as), cuyo desarrollo se ve influenciado por contextos conexos unos con otros, en forma de red. Al respecto, Bronfenbrenner (1987) afirma que si estos logran consolidar una red telaraña sin hilos sueltos, serán más exitosos, pues se estará trabajando mancomunadamente por un fin común, la formación de ciudadanos autónomos y responsables, capaces de cumplir sus proyectos de vida. Pero si la coordinación se fractura en alguno de esos contextos, el desarrollo de los infantes se verá limitado, y su vulnerabilidad aumentará.

En ese marco de ideas, es que las familias silvistas¹⁰ son representadas por el caracol, que, aun en medio de la noche, no descarga su casa y la lleva a cuestas, con una vela encendida en su cabeza para solventar las dificultades que se van presentando, dispuesta a continuar, sin abandonar su esencia, su amor por sus hijos.

Una de las primeras luces surgiría cuando una de las madres propone reciclar las bolsas del refrigerio suministrado por la Secretaría de Educación Distrital (SED), que eran desperdiciadas lo que ocasionaba un problema ambiental. Se decidió vender las bolsas utilizadas y se logró recaudar dinero para celebraciones. Así, desde el saber de una familia, se fundamenta el *reciclaje institucional*, y se fortalecen los procesos ambientales, pedagógicos y familiares; de igual manera, se visibilizó el saber de los recicladores como alternativa para ayudar al colegio y construir aprendizajes. Por consiguiente, la casa a cuestas de las familias demarcaría procesos vitales para la puesta en escena de un saber cultural, la dignificación de un rol, de seres que pueden ser parte de esa red de contextos conexos y que apoyan procesos de formación, como hilo fuerte que permite el tejido de otras estrategias.

Así las cosas, familia-escuela conforman un dúo dinámico como compañeros de viaje en la formación, soporte del proyecto y aliado fundamental para alcanzar los logros conjuntamente, desde relaciones hori-

zontales, acordadas y en las que la labor de cada uno es reconocida y dignificada. En ese sentido, las familias dejan de ser vistas solo para participar en reuniones o citaciones especiales, para ser acompañantes de los sueños de pinocho(as), posicionados(as) como:

- *Pares, interlocutores válidos*: Desde el marco de los derechos humanos, cada persona es un sujeto válido distinto, desde luego, por su historia, vivencias, intereses, pero con igualdad de derechos. Para esta aventura las familias son mundos distintos, en sus oficios, necesidades, estructura, pero con el objetivo común de hacer de sus hijos(as) mejores seres humanos, y encuentran en la escuela un aliado para posibilitarlo. Fue necesario escucharles como interlocutores válidos, en los que hallamos acuerdos y apuestas conjuntas, desde la diferencia. Respecto a ello, Humberto Maturana (1992) manifiesta que para que la aceptación sea mutua y válida, es necesario que en la diferencia no haya discriminación, porque sería ilegítima, pues se niega al otro; pero desde el respeto mutuo que acepta al otro como legítimo otro en convivencia con uno mismo, la interlocución y la validez del otro es visible socialmente. Una familia como interlocutora válida puede pensar, sentir y actuar distinto, lo que nos invita a una conversación permanente en la que los acuerdos sean posibles y se tome en serio a ese otro par.

La familia se convierte en interlocutora válida cuando visibiliza su saber familiar y cultural en la escuela al compartir la manera de reciclar y crear juguetes, instrumentos o material didáctico, con lo que se teje un saber colectivo; o al cooperar voluntariamente acompañando salidas pedagógicas o actividades en las que comparten su saber con los niños(as). También al reivindicar su rol laboral y así fortalecer su estima, pues oficios como limpieza, culinaria, modistería, reciclaje, ventas que antes causaban pena, ahora eran valoradas pues otorgaban un valor al saber de la escuela.

- *Portador de texto*: “Un texto es una unidad lingüística comunicativa que concreta una actividad verbal, con carácter social, en la que la intención del hablante produce un cierre semántico-comu-

10 Término otorgado a las familias de la Institución Educativa Distrital José Asunción Silva

nicativo, de modo que el texto es autónomo. Un portador de texto es el soporte material del texto” (Jolibert, 1991, p.39), pero para que sea leído ha de ser un escrito verdadero sea un nombre en la calle de un letrero, un libro, un afiche, un diario, una etiqueta, una circular, su cuaderno mensajero, ante alguna necesidad que requiera un escrito, en una interrogación del lenguaje escrito, desde una circunstancia real.

Desde esa mirada, las familias se cimientan como *portadores de texto*, que escriben en su propio ser una narración para ser contada, como: *Historias, huellas familiares*, en las que cada experiencia de vida imprime un texto que comunica, cuyo portador es su propio ser, de este modo las familias portan textos que comparten a sus hijos(as) en el hogar, pero que ahora se hacen visibles en la escuela, lo que enriquece las actividades y brinda la posibilidad de hacer parte de proyectos interdisciplinarios. Así lo han hecho las ferias empresariales,¹¹ la exposición del proyecto de aula a la comunidad, que siguen un proceso de participación activa de las familias en la elaboración de escenografías, carteles, materiales, y expositores. Es el empoderamiento de familias que trasciende su historia y cultura a la escuela, alimenta los diseños, dialoga con otras familias para construir materiales, reinventa e imprime su toque personal a lo creado; se asume como un par para el saber académico, que constituye una verdadera experiencia socio e intercultural. Son huellas que releen su historia de vida, como un derecho a leer, en libertad y por placer, leer cualquier cosa, saltarse páginas (Pennac, 2002) y otorgar un saber escolar.

- *Productores de texto*: a partir de una experiencia en aula, en la que los niños(as) producían cuentos escogiendo dos personajes del cuento de Pinocho¹², algunas familias empiezan a interesarse enviando cuentos inventados por ellos. Ante tal

11 Realizadas en la sede A de la institución, donde se exponen distintos proyectos.

12 Inspirada Gianni Rodari, “binomio fantástico” y en el “*cadáver exquisito*”.

suceso, se les invita a escribir de manera colectiva un cuento cuyo inicio surge en el aula con los estudiantes. En consecuencia, las maestras logran conocer un poco más la percepción de las familias respecto a su propia escritura y lectura, en las que frases como: “yo no sé escribir profe”, “no se me ocurría nada”, “será que sí quedó bien, eso fue lo que medio hicimos”, “yo no tengo buena ortografía”, mostraban un temor a verse expuestos fundamentados en su propia experiencia educativa desde una visión distinta frente a la escritura, demarcada más por la codificación de letras y planas. Cuando se trataba de acompañar los procesos escritos de sus hijos, las familias repitieron lo que a ellos les enseñaron, y terminaron por hacerles los escritos a sus hijos(as).

Fue vital involucrar a las familias en las acciones educativas y rodearlas de portadores de texto prácticos, pues esto vitalizó sus habilidades para escribir sin importar cómo lo hicieran, intento que constituyó un sendero para la producción con sentido real, e incluso un acercamiento a sus propios hijos(as), a sus procesos de aprendizaje y a las pautas de crianza; una aventura dispuesta para desarrollar potencialidades comunicativas y en las que la voz de sus padres era un encuentro de conocimiento.

Ejemplo de lo anterior fue la actividad “Las aventuras en familia”, en la que, a partir de una situación o lectura, los participantes reflexionan acerca de sus hijos(as), lo cual fortalece la misión de los padres, su amor y cuidado, y brinda una oportunidad para ser portadores de texto desde las emociones y las relaciones familiares. Entonces, advertimos que acompañar las acciones educativas de textos permanentes, en las que las familias fueran partícipes, abría el camino para comprender la escritura como cómplice del mismo.

- *Caracola de manos laboriosas y gafas mágicas*: Abuelos(as) son seres cuya experiencia de vida, ha enriquecido de sabiduría, amor, paciencia, esperanza y entrega su existir. Sus saberes han alimentado a pinochos(as) y a sus maestras gepettas, con diseños de frascos decorados con retazos;

de camisetas para el día del padre, quien, para muchos, es su abuelo; los faroles con botellas, canastas, guirnaldas para navidad; materas y trajes de Colombia hechos con botella y costal de harina; la familia de Pinocho dirigida por una de las abuelas que creó los diseños y enseñó a las otras mamitas cómo hacerlos.

Desde esa iniciativa se plantean los *talleres de padres* desarrollados permanentemente a partir de las necesidades e intereses que se soportaron en los proyectos y eventos realizados en los que se asumieron protagonistas como parte de la dinámica escolar; éstos, fueron complementados con encuentros en el aula para dialogar respecto de maneras de cuidar y acompañar el proceso de sus hijos (as) tanto en casa como en el colegio o planear actividades de socialización de lo construido.

Los abuelos(as) han sido protagonistas en cuanto que son modelos acompañantes de formación, responsables de la crianza de sus nietos(as), que aman, enseñan, apoyan procesos, aprecian el trabajo y rol de las madres. Un saber familiar e histórico que empieza a circular en la escuela, como la sabiduría que todo abuelo(a) trae impreso por los años recorridos, las experiencias transcurridas, la crianza de sus hijos(as), que hoy debe validarse y aprovecharse como una fuente riquísima de saber e ingenio.

Y es que los abuelos son figuras ejemplares del cuidado, en el caso particular de las madres y abuelas hay una especial y privilegiada manera de irradiarlo, dado que el primer alojamiento de un niño(a) es su madre, ese ámbito fantástico que es el vientre materno. Una posibilidad en la que aprendemos a ser madres de nosotros mismos al aceptarnos con nuestras debilidades y fortalezas, es añorar el gran útero que acoge (Boff, 2002). Por ende, la ancianidad, a veces olvidada en este tiempo, es un tesoro que desde sus características imprime aportes valiosos a la educación de un infante, como la situación de la lentitud en sus pasos que les da tiempo para sentarse a conversar sus historias en las que todos quedan deslumbrados; para abrazar y cargar a sus nietos hablándoles

al oído de la importancia de saber comportarse; para preparar postres, galletas y manjares exquisitos que sus nietos(as) degusten; hacerles muñecos, ropa, juguetes con el material inesperado —porque ellos sí que saben de aprovechar el reciclaje— para que su descendencia disfrute a plenitud.

Añádase a lo anterior, el rescate que los cuentos tradicionales y contemporáneos hacen en sus páginas de la presencia de los abuelos en la familia: Gepetto, el de Pinocho, el abuelito de Heidi en los Alpes, la abuelita de Caperucita Roja, “Abuelos contra marcianos”,¹³ “Los secretos del abuelo sapo”,¹⁴ “¿Mi abuela tiene Alz... qué?”,¹⁵ son sólo algunos relatos que nos enseñan acerca del cuidado por el otro, que implica de alguna manera tener intimidad, sentir a estos abuelos(as) suyos(as), acogerlos(as), darles sosiego y reposo, para cuidar con veracidad en sintonía con cada cosa, persona o reto entregado (Boff, 2002). De manera que, detrás de sus canas, gafas, ternura y amor hay un saber que encanta, un pretexto literario que cobra vida en esta aventura en la que el saber trazado por años, con sus experiencias familiares y culturales, enriquece los procesos de desarrollo cuando son desbordados en las actividades escolares, pero, además, reivindica una labor silenciosa y tan valiosa para la academia.

- *Protagonistas que escenifican su rol y saber:* Como en cada cuento los personajes son fundamentales para el desarrollo de la historia, así las familias nutren las páginas de este cuento silvista con el reciclaje, la costura, las manualidades, la culinaria, los oficios domésticos, el liderazgo social, las ventas, administración ambiental, interdisciplinariamente para ser uno con los portadores de texto y las narraciones orales o teatrales. Además, cuando llevan al aula algún material diseñado por ellos en los que encuentran alguna similitud o asociación al cuento de Pinocho para que sea circulado en el aula y pueda retroalimentar los saberes; o cuando

13 Pedro Pablo Sacristán.

14 Keiko Kasza.

15 Véronique Van den Abeele.

sus ideas fluyen para ser protagonistas de los eventos culturales y deportivos, de las celebraciones del colegio, como expositores, fotógrafos y diseñadores. Con todo lo anterior se expresa el propósito de aquella caracola que a paso lento demoraba su actuar en la escuela sin dejar su casa a cuestas, pero que ahora se hace visible en la misma.

Aventura 3. Hada azul que acompaña sueños

Como en todo recorrido, hay momentos en los que las cosas no funcionan, las fuerzas se acaban, se pierde el horizonte; pero es justo allí donde aparece el hada azul, representada por instituciones o personas que nos dan fuerzas, reivindican y valoran el saber que un maestro construye desde el aula y apoya la manera de circular este a los demás. Nos referimos a algunas directivas, redes de maestros, el INSTITUTO PARA LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y EL DESARROLLO PEDAGÓGICO, INICIATIVAS CIUDADANAS DE TRANSFORMACIÓN DE REALIDADES, VOCES académicas, oportunidades para escribir y circular el saber. Ser leído desde distintas ópticas por otros pares académicos es una oportunidad para crecer, hacerse fuerte y materializar sueños proyectados atrás.

Lo es además, ese encuentro soñado con un otro que también ríe, sueña, llora, se desespera, toma fuerzas, escribe, borra, reescribe y sigue apostándole a una iniciativa escolar en la que ha visto más de una sonrisa florecer, una dificultad vencida y o un anhelo realizado.

Aventura 4. Alidoro, el perro oportuno: servicios generales y celadores

Esos personajes que nos reciben y cuidan la escuela, muchas veces invisibilizados, han significado un aliado de la propuesta, su cuidado por los infantes en defensa de sus derechos, su saber, misión y presencia al estar pendientes en espacios fuera del aula, velar por el bienestar de las maestras, incluso acompañar y ser compañeros de aprendizaje y formación de hábitos de los niños(as) jalonando procesos; nos permiten darles protagonismo en esta aventura como el perro que aparecería en momentos inesperados para salvar a Pinocho.

Y así lo dijo el perro Alidoro, “bien se sabe que en este mundo debemos ayudarnos los unos a los otros”, porque en el reconocimiento del ser que cada sujeto trae a la escuela radica la esencia de un proyecto por y de la comunidad, al partir de las necesidades e intereses conjuntos, para que los saberes, historias de vida, cultura y anhelos sean visibles por ese esfuerzo que todos agencian; entonces la inclusión será cada vez más clara, porque más allá de las jerarquías hay un horizonte que se pinta de diversidad en profesiones, oficios y misiones.

Aventura 5. Gepetto, un gran maestro

Nunca imaginamos que la carpintería de Gepetto lograra cambiar no solo la escuela, sino nuestras propias vidas y quehacer pedagógico, pues las páginas del cuento nos sorprendieron con la defensa que se hace del niño(a) como sujeto de derecho que expresa de mil maneras el dejar de ser manejado por otros; pero además la crítica que hace de aquella escuela donde no hay juego, aburrida, silenciosa, que desconoce al estudiante. Desde allí, nuestra apuesta se ha fortalecido en una búsqueda constante por hacer del aula un lugar como el país de los juguetes donde los niños(as) se sientan en la libertad de ser quienes son, desde luego, en intermediación con los que le rodean y desde las pautas necesarias para una sana convivencia.

Por eso, aquí somos parte constante de un cuento, al pensarnos y asumirnos como gepettos que logran hacer de lo desechado y aburrido un pinocho del saber que cobra vida; es el pretexto para acercar las familias a la escuela y empoderarlos en su papel como formadores que enriquecen la academia desde su historia personal, sin dejar su responsabilidad, con el anhelo por ser mejores familias, ciudadanos y ejemplos para quienes están formando, maestros y familia, uno mismo, en favor de la infancia.

Así, con el trabajo permanente, la actualización constante, la escritura amiga del camino que captura las huellas transitadas, la escuela empieza a enamorarse y transformarse en un libro de páginas infinitas para que

unos y otros puedan escribir sus historias, desde los encuentros y los desencuentros que también enseñan; para que así el currículo sea propicio al contexto, personajes y ambientes actuales, y la escuela pública de la Primera Infancia sea un referente eficaz para la ciudad y el país.

Es la motivación para seguir recorriendo aventuras en busca de los sueños, no dejarse opacar por los monstruos tragamares que se encuentran en todo espacio, sino hallar en ellos las fuerzas necesarias para salir a flote y perseverar. Seguimos la aventura desde la carpintería-aula, en la que se sueña dar vida al saber y a los sueños de niñas(os), desde el diálogo constante con otras voces, desde el impulso que lleva implícito en la piel un maestro que ama lo que hace y que sueña con una infancia feliz, que se desborda de talentos al llegar a la escuela y para quien esta se convierte en universo de exploración. Así, Gepetto llegó a ser un gran maestro que encuentra pinochos(as) que abrigan un saber inimaginable y con los que puede seguir contando historias de ensueño. Un gepetto de la escuela silvista, que desde el aserrín construye pinochos del saber.

Referencias

- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial*. Madrid: Editorial Trotta.
- Bourdieu, P. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós
- Colombia por la primera infancia. (2006) *Política pública por los niños y niñas, desde la gestación hasta los 6 años*. Bogotá: ICBF.
- Dawkins, R. (2000) *El gen egoísta*. (segunda edición). Barcelona: Salvat Editores, S.A.
- Jolibert, J., y Equipe D. (1991). *Formar niños productores de textos* (Traducción al castellano por Viviana Galdames y Alejandra Mediana). Santiago de Chile: Hachette, Ediciones Pedagógicas Chilenas.
- Maturana, H. (1992). *Emociones y lenguaje en educación y política* (quinta edición). Santiago de Chile: Hachette/CED.
- Pennac, D. (2002). *Como una novela*. Bogotá: Editorial Norma.
- Ramírez, A., Escorcía, T., y Salazar, C. (2006). Expedición escolar C: una apuesta por la convivencia y el aprendizaje significativo... Un viaje inconcluso. En: IDEP, *No somos vulnerables*. Bogotá: Editores UNINCCA.
- Rodari, G. (2002). *Gramática de la fantasía*. Barcelona: Editorial del Bronce.
- Wikipedia (2012). Disco de Newton Recuperado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Disco_de_Newton

Diálogo del conocimiento

“Los científicos dicen que estamos hechos de átomos, pero a mí un pajarito me contó que estamos hechos de historias”

Eduardo Galeano

Y así, como todas y todos estamos hechos de historias que en múltiples espacios se tejen. Este trio de maestras encontró en “Pinocho” una historia de la literatura universal para tejerse con las historias de las niñas, los niños, las familias del colegio José Asunción Silva y también para tejerse con la política de infancia y las instituciones que apoyan los procesos de aprendizaje, investigación e innovación de la ciudad.

Y en el sentido de tejer y siguiendo las palabras de Bronfenbrenner, retomadas en el artículo. Emerge multiplicidad de hilos que se entretajan y que en ese entramado se construyen dialécticas contextuales. Así:

- Para las familias en Bogotá se encuentra una política pública (Secretaría de Integración social 2011-2015) donde se plantea: tipologías de familia, ejes y líneas de acción, hay información estadística y orientaciones para la implementación de la política. Pero estudios de las familias en los territorios no se encuentran. Esta es una tarea que debe abordar la escuela para tejer todos sus hilos y construir sociedad en unidad con la institución educativa.
- Para persona mayor, desde el documento “abuelas y abuelos” también encontramos la Política pública social de envejecimiento y vejez, en la cual se encuentran generalidades de esta población. Dejando para desarrollar los análisis desde los territorios, reflexiones tan importantes evidenciadas desde este artículo que hace especial énfasis en el apoyo que tienen las familias en la persona de la abuela y/o el abuelo.

De esta tarea de entretajar queda por consolidar acciones unificadas que permitan que las familias tengan también protagonismo en la escuela.

Liana Rey Díaz